



JIMENEZ HERRERO, L.; PÉREZ LAGÜELA, ELENA
(COORD.)

Economía Circular-Espiral
Transición hacia un metabolismo
económico cerrado

Ecobook Editorial del Economista, 2019
343 páginas

El título de la obra que comentamos, *Economía circular-espiral. Transición hacia un metabolismo económico cerrado*, puede inducir, en una primera impresión, a pensar que sea una obra de pensamiento muy alambicado, ajeno a las cuestiones cotidianas que más ocupan y preocupan en la Economía. Nada más lejos de la realidad. El concepto circular en economía está plenamente consolidado tanto en lo académico como en las políticas europeas y nacionales y en multitud de actuaciones tanto públicas como privadas. No obstante, es cierto que tanto la idea de *espiral* como del término *metabolismo* aplicados a la economía, resultan cuando menos, novedosos en el vocabulario de esta ciencia social. La obra puede parecer una reflexión avanzada y ciertamente lo es, pero es algo más: está plenamente insertada en el ámbito académico y en el terreno sociopolítico, institucional, legal y, por supuesto, en el económico, más actuales.

En primer lugar, este trabajo no lo podemos calificar como un libro de autor, pero tampoco se puede tipificar como una compilación de diversos autores que siguen un esquema más o menos uniforme y que afrontan diversos temas que conforman una unidad definida y cerrada. Más bien, el libro recoge una serie de trabajos que constituyen reflexiones y análisis completos, en la extensión del capítulo correspondiente. Se podría afirmar que cada capítulo es en sí mismo un pequeño libro, en un compendio enciclopédico que aborda diferentes cuestiones de la problemática subyacente a la Economía Circular y, podríamos añadir, que algo más.

En esta perspectiva, en esta visión holística de un enfoque socioeconómico que interpreta y analiza, sin embargo, se puede intuir y confirmar que también queda pendiente el tratamiento de algunas otras cuestiones relacionadas con el objeto central de análisis, que, a nuestro juicio, son relevantes; aunque no podía ser de otro modo en una temática tan amplia.

La obra está estructurada en tres partes. En la primera, se realiza una aproximación teórica en la que se exponen las teorías sobre la circularidad y

la relación de la Economía circular con disciplinas cercanas, como la Ecología Industrial o la Economía Verde, Hipocarbónica o Colaborativa, materias que giran en torno a la Sostenibilidad, como concepto amplio e integrador, como sostiene el profesor Jiménez, co-coordinador de la obra. Si se nos permite, la Economía Ambiental en la actualidad encuadraría a todas ellas, incluida la Economía Circular. El concepto de Metabolismo comprende las interacciones de los sistemas naturales y humanos, insertados en un ecosistema global. Se produce una corriente de “recursos y residuos en el *aparato digestivo*, que se acopla al *aparato circulatorio* del circuito monetario y de renta”.

Continúa con la idea rompedora de los profesores Valero y Valero, en torno a la *Economía Espiral*. Sus tesis es que la circularidad nunca se cierra, siempre hay residuos no reciclables, de ahí que proponen apurar la “espirabilidad” de los procesos, agotarlos. Manifiestan ciertos reparos en relación a lo que quedaría por trabajar para reducir la Espiral y lo expresan en términos de la *economía del confesionario*: confesados las limitaciones y los pecados, las conciencias se reconfortan, los ánimos se tranquilizan y los avances se ralentizan. Su especialización físico-química les permite fundamentar sus argumentos con los procesos de recuperación (no-recuperación de materiales en aleaciones, por ejemplo). Y también realizan propuestas muy aplicables, como la “logística inversa”: cómo se recicla un coche o cómo se hace con un avión.

El tercer capítulo cierra la parte teórica con la explicación de los principios y características de la Economía Circular, que, desde luego, no se puede considerar una réplica al capítulo anterior. La exposición de estrategias para el diseño de productos y negocios que introduce la Economía Circular para el proceso productivo y para la economía en general, ofrece un campo aplicado muy extenso, una tarea ingente a desarrollar ya, en aras de la sostenibilidad ambiental, sin demoras técnicas que lleguen a casi cerrar el círculo. Estas ideas se amplían notablemente en el capítulo quinto (volveremos a ello), donde se manifiesta una cierta continuidad y complementariedad con este tercero, al referirse a las innovaciones sostenibles para un cambio sistémico en una transición hacia la Economía Circular. En este capítulo, se señala que el camino hacia una sociedad sostenible conlleva una importante transformación en múltiples ámbitos: las instituciones, las fuerzas del mercado, las tecnologías y la sociedad. Se apuntan diversos escenarios en los que ya se están produciendo importantes innovaciones en la dirección de esa *sostenibilidad ambiental* y en la de la Economía Circular: innovación técnico-ambiental en la circularidad de los productos, innovación digital y conectividad, innovaciones empresariales, organizativas y de modelos de negocios; innovaciones de economía compartida y nuevos modelos de consumo circular y, finalmente, incluso innovaciones sociales. En resumen, un conjunto de innovaciones socioeconómicas muy importantes, algunas de las cuales, ya las estamos viendo.

Nos trasladamos a la segunda parte del libro y el capítulo cuarto. En esta parte se exponen aspectos estratégicos y operativos de la Economía Circular. El análisis de las políticas europeas sobre Economía Circular pone de manifiesto que, quizá, el cuerpo teórico de la circularidad se ha ido construyendo desde los órganos legislativos, de organizaciones del tercer sector, o instituciones que

plantearon, en su momento, sus preocupaciones, estrategias y políticas sobre el tema. El análisis de los flujos físicos de materiales y energía han ido por delante de las investigaciones académicas de la circularidad. Queda la duda de si la academia llegó un poco más tarde a esta problemática, aunque ahora este plenamente integrada y, posiblemente, liderándola.

Ya nos hemos referido al sugerente capítulo quinto de esta parte. Añadiremos algunas cuestiones que se exponen en este capítulo, no mencionadas anteriormente. Se alude a la necesidad de ampliar la base de conocimientos y de fundamentos científicos de la sostenibilidad. Y habla del “metabolismo de ciclo cerrado”, todo ello insertado dentro de una “ciencia de la sostenibilidad”. A mi entender, con ser enorme la tarea y las posibilidades de mejoras ambientales que proporciona la Economía Circular, hay un reconocimiento implícito de algunas limitaciones. Ni los gases, ni muchos líquidos ni metales, ni el “vertedero universal” que es el mar, están plenamente contemplados en la Economía Circular. Aun así, el Prof. Jimenez nos deja en este capítulo una cantidad numerosa de ideas y propuestas para la acción y para la reflexión todas ellas muy sugerentes. A continuación, se desarrollan dos capítulos de análisis más aplicados de la Economía Circular al agua y a recursos del sector primario, pesca y agricultura. Las actuaciones en esos ámbitos, sorprenden por las novedades técnicas y económicas que contienen. Son ejemplos muy sugerentes que pueden ser de referentes, salvando las particularidades, para otros sectores productivos y señalan por donde puede discurrir el devenir de la economía en un contexto de sostenibilidad como el que se está asumiendo, poco a poco, por la sociedad.

La tercera parte trata de aportar mejoras en la base de los conocimientos acerca de la transición hacia la Economía Circular y aportar información sobre los procesos reales de ecoeficiencia y ecoinnovación. Los planes europeos y nacionales en la búsqueda de la circularidad deben plantearse objetivos a partir del consenso generalizado de la importancia de estas políticas. Estos planes junto con los objetivos de la Agenda 2030, permiten asignar recursos y reorientar los sistemas de incentivos para alcanzar objetivos sustanciales, como el de conseguir un aumento del 30% de la productividad de los factores productivos asignados a actividades como la desmaterialización, la desenergización y descarbonización de los sistemas de producción y consumo, insistiendo en la circularidad recursos-residuos.

En esta tercera parte, también se realiza un análisis de la situación en diversos países latinoamericanos, España y la Unión Europea. No se trata de un análisis comparado en detalle, aunque sí nos permite observar la situación de esas áreas geográficas, lo que siempre abre paso a enfatizar conceptos e ideas así como realizar autoevaluaciones, ajenas, no obstante, al objetivo del capítulo. En todo caso, dada la problemática de las cuestiones medioambientales, que en muchas ocasiones no pueden circunscribirse a unas fronteras físicas determinadas, una referencia al ámbito internacional más amplia hubiera añadido más interés analítico e intelectual a esta obra, que ya de por sí es notable.

El libro cierra su recorrido analítico de la Economía Circular-Espiral, con

un capítulo recordatorio de algunas definiciones de la Economía Circular o Ambiental que han servido de guía en estos años de preocupación por estos asuntos. Las referencias al tema, ya lejanas en el tiempo, del Club de Roma, en 1973, casi medio siglo ha, nos permiten tener perspectiva para observar el camino, largo y complejo, hacia ese gran objetivo de la sostenibilidad socioeconómica y ambiental, entendiéndolo como “El desarrollo sostenible es el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Se ha surcado ya, sin duda, un largo recorrido en la concreción de tal objetivo, pero aún es más lo que queda por realizar.

Como hemos señalado, la obra se caracteriza por una profunda densidad analítica, extensa en contenidos, que incluso, quizás, no se refleja en el número de páginas, pero que, a nuestro entender, aún daría espacio para ampliar algunas cuestiones, bien tratadas someramente o bien no tratadas en este libro.

La primera es una limitación parcial. Dada la extraterritorialidad de muchas actuaciones medioambientales, quizá alguna referencia a más países y particularmente a los más grandes, podría contextualizar mejor el problema. Ciertamente bastantes actuaciones de la Economía circular se circunscriben al ámbito nacional, donde la regulación y los sistemas de incentivos funcionan mejor, pero los compromisos medioambientales internacionales pueden ayudar bastante en esos objetivos, que luego habrán de materializarse en ámbitos nacionales e incluso locales. O, en su ausencia, perjudicar, como se pone de manifiesto actitudes de países que operan en el terreno medioambiental con la filosofía del “sálvese quien pueda”, y rompen con la multilateralidad internacional en este terreno, como muestra el rechazo de la actual administración norteamericana frente a los acuerdos de París.

La otra cuestión que echamos en falta hace referencia a la fiscalidad estimuladora, en positivo y en negativo, de las prácticas pro-circularidad. Un escaso pequeño párrafo recoge la idea de establecer una Reforma Fiscal Ecológica a medio plazo (pag. 199) que permita internalizar las externalidades sociales y medioambientales, generando una competencia sostenible y una nueva actitud hacia la economía.

No cabe todo en un libro, aunque a los lectores se nos activarían aún más los jugos gástricos del intelecto ante la expectativa de entrar a fondo en el debate sobre una fiscalidad que incentive positiva e intensamente el avance la praxis de la economía circular. Nos falta esa concreción que esperamos en próximos trabajos de estos grandes analistas de nuestro presente-futuro de la sostenibilidad humana en el Planeta Tierra.

Jose Manuel Lasiera Esteban
Universidad de Zaragoza

Santos M. Ruesga Benito
Universidad Autónoma de Madrid